

5. Notas bibliográficas

5.1 Resumen del libro “El currículum: una reflexión sobre la práctica.”¹



Rafaela Carrasco²

Federica Castro³

El currículum: una reflexión sobre la práctica de José Gimeno Sacristán, desarrolla la perspectiva sobre el currículum, entendido como algo que adquiere forma y significado educativo, a medida que sufre una serie de procesos de transformación dentro de las actividades prácticas que lo tienen más directamente por objeto. La intención del autor consiste en reflexionar sobre los procesos fundamentales donde se conforma el currículum como práctica en un contexto.

A través de la obra el autor toma postura manifestándose en términos como los siguientes:

- En nuestra historia de control sobre la

“De poco servirá acometer reformas curriculares si no ligamos a ellas la formación de los profesores”.

educación y la cultura que en ella se imparte, las decisiones sobre el currículum han sido patrimonio de instancias administrativas. Bajo una perspectiva democrática, debiera ser gestionado de otra forma muy distinta a como lo hemos conocido.

- No será fácil mejorar la calidad de la enseñanza si no cambian los contenidos, los procedimientos y el contexto de realización de los currículum. De poco servirá acometer reformas curriculares si no ligamos a ellas la formación de los profesores. Y no hay política más eficaz de perfeccionamiento del profesorado que la que conecta la nueva formación a aquello

que motiva su actividad diaria: el currículum.

Los capítulos que componen la obra (diez en total) guardan cierta dependencia dentro de un esquema de conexiones lineales entre fases y facetas del desarrollo del currículum. A continuación presentamos la relación de los mismos:

En la obra se analiza el currículum desde diferentes definiciones, acepciones y perspectivas; sin embargo, el autor propone definirlo como el proyecto selectivo cultural, social, política y administrativamente condicionado, que rellena la actividad escolar; y que se hace realidad dentro de las condiciones de la escuela tal como se halla

configurada.

El autor considera que, sea cual sea la opción curricular que en cada caso se adopte, todos los componentes culturales convertidos en contenidos del currículum ofrecen desiguales oportunidades de conexión entre la experiencia escolar y la extraescolar en los alumnos procedentes de diferentes medios sociales. La opción curricular que se tome puede ser instrumento de diferenciación y de posible exclusión para los alumnos.

Los currículum dominantes suelen pedir a todos los alumnos lo que sólo unos pocos pueden cumplir. Sería un error concebir el currículum común para todos como la vía por excelencia para la conquista

¹ La referencia del libro es: Sacristán, G., (2002). *El Currículum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Ediciones Morata.

² Maestría en Lingüística, Directora del Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago. Coordinadora de la Formación de Capacitadoras del Centro de Excelencia para la Capacitación de Maestros (CETT-PUCMM).

³ Maestría en la Enseñanza de Inglés como Lengua Extranjera, Directora del Departamento de Lingüística Aplicada, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Santiago.



de la justicia social, pues esta exige discriminaciones positivas a favor de los que menos oportunidades tendrán ante dicho currículum, incorporando al contenido común para todos lo que es la genuina cultura de los menos favorecidos: la cultura manual, entre otras. Apunta, además, que desde el humanismo social y el pensamiento progresista que defienden los intereses de los más débiles, se pone énfasis en la búsqueda de elementos culturales de igualdad social. Desde el conservadurismo, se buscarán más los currículum segregados, más coherentes con la jerarquización social. Por tanto, el debate sobre los contenidos del currículum es un problema esencialmente social y político.

La prescripción curricular que determina el nivel político administrativo tiene un impacto importante para establecer y concretar las grandes opciones pedagógicas. Cuando

“Desde el conservadurismo, se buscará más los currículum segregados, más coherentes con la jerarquización social. Por tanto, el debate sobre los contenidos del currículum es un problema esencialmente social y político”.

se responsabiliza a la administración, en un sistema de intervención como el nuestro, se están olvidando otros niveles de determinación en donde el currículum se fija y se le da significación para los profesores.

El profesor tiene de hecho importantes márgenes de autonomía en la modelación de lo que será el currículum en la realidad. Una cierta filosofía pedagógica y la necesidad de desarrollo profesional de los docentes plantea la conveniencia de estimular esos márgenes de libertad.

Respecto a la competencia profesional para desarrollar el currículum, el autor afirma que ésta es en un principio una de las atribuciones genuinas del profesor, pero la comparten, cuando no la monopolizan, los mecanismos de producción de materiales que hay detrás de un número reducido de firmas comerciales. Estas condiciones de producción y consumo de textos para desarrollar el

currículum impiden que éstos sean otra cosa distinta a retazos yuxtapuestos de saberes entrecortados de escaso valor cultural, mezclados con ejercicios para los alumnos que sugieren la pauta de comportamiento de ellos y de los profesores.

En definitiva, los propios libros de texto no son solamente recursos para ser usados por el profesor y los alumnos, sino que pasan a ser los verdaderos vertebradores de la práctica pedagógica. En la medida en que los materiales son depositarios de la capacidad de estructurar el contenido y los procesos educativos, hemos de ser conscientes de las dificultades que encontrará cualquier proyecto de mejora de la enseñanza que no pase por alterar esos mecanismos o por la mejora de la calidad de dichos materiales.

Por otra parte, el autor advierte sobre la

necesidad de reflexionar y actuar ante las disfunciones entre un currículum escolar y la influencia exterior, lo cual va dejando más obsoleta la cultura del currículum.

Al hablar de los medios que desarrollan el currículum como mediadores del mismo o vehículo de ideas y concepciones diversas para la práctica, el autor plantea la exigencia de realizar el análisis en dos niveles. Un nivel de determinaciones explícitas para la práctica formuladas en los materiales curriculares, que se aprecia en la simple lectura de las mismas. Un segundo nivel de determinaciones implícitas que han de extraerse a partir del análisis para los profesores, de las actividades sugeridas a los alumnos. Acostumbrarse a describir y discutir estas determinaciones es un buen recurso para reflexionar sobre la propia práctica.



Gimeno piensa que un margen de autonomía en el profesor es inevitable, además, conviene desarrollarlo y prepararlo para su mejor ejercicio, de acuerdo con una visión emancipatoria de la profesionalidad docente. En este sentido, adquieren un papel de primera importancia las concepciones de los profesores en la modelación de los contenidos, y en general, todas aquellas perspectivas profesionales que se ligan más directamente con las decisiones que el profesor toma cuando lleva a cabo su práctica.

Reflexionando sobre el currículum como realidad social construida en el propio proceso de su desarrollo, en el que se entrecruzan subsistemas tan diferentes, el autor cree que es preciso ver el papel de los profesores como mediadores pedagógicos en ese proceso de construcción. No obstante, la mediación no

“...es preciso ver el papel de los profesores como mediadores pedagógicos en ese proceso de construcción. No obstante, la mediación no debe verse en forma aislada sino como un ejercicio profesional compartido”.

debe verse en forma aislada sino como un ejercicio profesional compartido. De ahí la importancia de remover los supuestos de las prácticas vigentes y de promover su análisis. El pensamiento y las preocupaciones técnico-profesionales de los profesores pueden inferirse o explicarse por diferentes caminos metodológicos, pero es fundamental la autocrítica, la revisión autobiográfica, el análisis junto a observadores externos y de los propios compañeros, partiendo de las tareas que se realizan en clase.

Al analizar los procedimientos de control al currículum, Gimeno afirma que la experiencia de aprendizaje en los alumnos es transmitida por el tipo y contenido de los controles de que es objeto, bien se trate de procedimientos formales o informales, externos o realizados por el propio profesor. De alguna forma, la enseñanza se realiza en un clima de evaluación, en tanto que las

tareas escolares comunican criterios internos de calidad en los procesos a realizar y en los productos esperados de ella. Por tanto, se puede afirmar que existe cierto clima de control en la dinámica cotidiana de la enseñanza, sin que necesariamente deba manifestarse en procedimientos formales.

Las evaluaciones tienen de hecho varias funciones, pero hay una muy destacable: servir de procedimiento para sancionar el progreso de los alumnos por el currículum secuenciado a lo largo de la escolaridad, sancionando la promoción de éstos. El fracaso escolar como expresión de una evaluación negativa está directamente ligado a cómo se realiza todo este proceso y a los esquemas que intervienen en él.

La función fundamental que la evaluación debe cumplir en el proceso didáctico es la

de informar o dar conciencia a los profesores sobre la marcha los acontecimientos en su clase y los procesos de aprendizaje de cada uno de sus alumnos que se desencadenan en la enseñanza.

El problema técnico en evaluación, relacionado con los modelos de evaluar, con las técnicas utilizadas o con las escalas que sirven para expresar los juicios terminales, debe ser objeto de atención. Suponen procesos de mediación diferenciados en el desarrollo de la evaluación y llevan a considerar como relevante distintas informaciones con el efecto consiguiente de enfatizar un tipo de resultados y procesos en el currículum.

Por último, las actividades académicas son la forma en la que se organiza y se expresa la profesionalidad del docente dentro de un contexto institucional que exige realizar actividades para **cumplimentar** el currículum. Es a través de esas tareas como podemos ver



Cómic para Emilio



Juan Lamur¹



¹ Director de la carrera de Comunicación Social, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago de los Caballeros.